

José Rios.

Nos aseguran que este señor, dependiente que era de D. Amado Palma, ha sido asesinado cruelmente por unos malhechores en Santiago del Rio, distrito de Silacayoapam.

Parece que lo que impulsó á los asesinos á consumir su crimen no fué el deseo de robar á dicho señor, sino que pura y simplemente trataron de matarlo, ignorando nosotros la causa.

De cualquiera manera que haya sido, es un hecho escandaloso, punible, y por lo mismo levantamos la voz, á efecto de que las autoridades del distrito pongan en juego sus resortes para que los asesinos sean aprehendidos y castigados como lo merecen, satisfaciendo á la vindicta pública altamente ofendida con este acontecimiento.

¡Que no haya misericordia para esos malvados sean quienes fueren!

Que se le siga la pista.

Llamamos fuertemente la atención de quien corresponda, que personas fidedignas nos han informado de que por el rumbo de Juxtahuaca merodea una partida de 30 á 40 hombres armados, y que según todas las probabilidades se teme que dicha partida pretende plagiar á algunas personas notables de por esos rumbos.

No dudamos que el superior gobierno del Estado, con nuestro aviso, dicte las medidas conducentes para la persecucion y exterminio de esa gavilla.

¡Señor Heredia, señor, señor!

Por piedad, corrija vd. á los muchachos que, como le dijimos otra

vez, muy cerca del cuartel de vd. se reúnen escandalosamente para jugar á las canicas, al picado, etc., etc.

Que pasen siquiera media en compañía de vd. en el vivac, y verá vd. cómo se corrigen.

Una gallera

es la calle del antiguo "cuartelito" porque allí diariamente los vecinos ponen 30 ó 40 gallos á que tomen sol.

Nada nos importara que lo tomaran hasta cocerse; pero lo malo es que en la *banqueta* tienen colocada una hilera de estacas y de no sé qué que transitan por allí tropiezan con la primera y van á dar á la segunda, con grave peligro de romperse la crisma ó de clavarse una pua en el cuerpo.

¡Ojalá que se tropezara un sereno á ver si entónces mandan quitarlas!

Muy bonita

está quedando la calle del Obispado con su ancha *banqueta*.

¡Quién fuera como tú, dichosa hermana... cantan á coro las otras calles que aun no se componen.

No garantizamos la noticia

pero se nos asegura que en el panteon general varios nichos están mal cubiertos, resultando de aquí la exhalacion de miasmas que pueden ser perjudiciales.

Asimismo estamos informados de que el ciudadano administrador de ese lugar no permite que los particulares adornen á su gusto los sepulcros de sus deudos, sino que precisa é indispensablemente él se encargue de esa operacion, exigiendo á los interesados el importe de las composturas.